

IGNACIO BARANDIARAN

El Glotón (*Gulo Gulo* L.) en el Arte Paleolítico

INTRODUCCIÓN

El glotón o volverena (*Gulo gulo* Linnaeus 1758), dentro del orden de los Carnívoros, pertenece a la familia de los Mustélidos. En esta familia, junto al género *Gulo* (que es el de mayor talla), se hallan los otros cuatro géneros *Mustela* (*M. (Lutreola) lutreola*, visón; *M. erminea*, armiño; *M. nivalis*, comadreja; *M. putorius*, turón), *Martes* (*M. martes*, marta; *M. foina*, garduña o foina), *Meles* (*M. meles*, tejón) y *Lutra* (*L. lutra*, nutria). En la variada y numerosa familia de los Mustélidos se incluyen, pues, la mayoría de los carnívoros actuales de Europa: tal como antes debió suceder en el Pleistoceno (Reynolds 1912; Lavocat 1966: 381...; Kurten 1968: 90-108).

El glotón del Pleistoceno avanzado y el actual (*Gulo gulo* L.) parece que comenzaron a sustituir a una forma anterior (*Gulo schlosseri* Kormos) ya en el Mindel II de Mosbach y en Chu-ku-Tien (Kurten 1968: 92-93), apareciendo sólo en fecha relativamente reciente en conjuntos faunísticos decididamente fríos: en el Riss (Lavocat 1966: 395) o ya en niveles datables en el Musteriense-Cotencher, Schnurenloch... (Begouen-Koby 1951: 57, 58; Zeuner 1959: 325). En el Würm final el glotón europeo se asociará a elementos faunísticos extremadamente fríos: *Lemnus* sp. *Dicrostonyx torquatus*, *Ochotona pusillus*, *Saiga tatarica*, *Citellus citellus*, *Citellus suslica*, *Microtus nivalis*, *Microtus gregalis*, *Alopex lagopus*, *Lemnus lemnius*... (Lavocat 1966). Aunque debió ser un animal relativamente frecuente en el Paleolítico superior, no abundan sus restos óseos en los depósitos estratificados de la época, quizá —como piensa B. Kurten— por la relativa fragilidad de sus huesos: puede verse en H. Begouen y F. Ed.

Koby (1951) y F. Ed. Koby (1960: 103) un repertorio bastante completo de esos hallazgos.

El límite meridional del glotón cuaternario coincide aproximadamente con el del reno: no pudiendo decidir la precisión de la noticia del hallazgo de sus restos en algún yacimiento italiano (según cita muy genérica de D. de Sonnevile Bordes 1965: 23), la latitud más meridional alcanzada con seguridad por el glotón correspondía al depósito de la cueva de l'Herm (en el Ariège francés). Recientemente J. Altuna (1963; 1972) ha clasificado por primera vez huesos de glotón en la Península Ibérica, en la cueva de Lezetxiki (Mondragón; Guipúzcoa). La pieza determinada —en un contexto del Gravetiense superior, en el Würm IIIb— es un fragmento de maxilar superior izquierdo con parte del premolar tercero y el premolar cuarto y primer molar completos; en su mismo nivel se recogieron restos de *Rhinoceros (tichorhinus) antiquitatis*.

El glotón actual vive en regiones circumpolares asociado al reno, al alce y al toro almizclero (*Ovibos moschatus*). En Europa se le conoce en Escandinavia, Norte de Rusia y aún en los bosques de Laponia que constituyen hoy su límite extremo meridional¹. Su hábitat normal son las zonas de tundra (ártica) y taiga tanto como los bosques boreales de coníferas (subárticos). Siendo su presa principal el reno, es compañero habitual de los rebaños de este Cérvido en sus migraciones invernales hacia el sur hacia tierras bajas cubiertas de bosques, subiendo en la primavera a los altos *fjells* de Noruega y Suecia (Holst 1913: 368). Acaso este movimiento de migración estacional de los glotones actuales pueda explicar las aparentes anomalías de algunas de las tanatocenosis würmienses en que se ha hallado al *Gulo gulo*: así sucede en Villereversure o en Rochereil, según explican R. Martín (1967) y G. Astre (1950).

ASPECTO EXTERNO DEL GLOTÓN

Los tratadistas del arte paleolítico repetidas veces se han dedicado a considerar los temas animalísticos que en él se representan: su realismo y su convencionalismo, su precisión en el captar los rasgos particulares de las especies vivas, su minuciosidad en el tratamiento de determinados detalles...; hasta se ha intentado definir razas o variedades de las especies más habitualmente figuradas (los caballos o los renos, p. e.). Sin embargo habrá de apuntarse, según la atinada apreciación de L. Pales, que sólo las figuraciones de herbívoros han sido más cuidadosamente estudiadas existiendo ligereza, subjetivismo y muchas

¹ Las condiciones climáticas del hábitat actual del *Gulo gulo* son (según Hokr 1951: lám. I): precipitaciones del orden de los 200 a los 700 mm. por año; temperaturas medias en enero entre -70 y -10 grados C.; temperaturas medias en julio entre 0 y 20 grados C.; entre 0 y 160 días al año con una temperatura por encima de los 5 grados C.; entre 25 y 150 días al año con una temperatura por encima de los 10 grados C.; su hábitat se da en zonas tanto de montaña, como de tundra o de taiga+bosque, en las variadas posibilidades de los suelos permanentemente congelados. Para las costumbres y hábitat de los glotones se recomienda, entre otras, las obras de Boule (1894), Reynolds (1912), Krott (1959), Zeuner (1959), Lavocat (1966), Brink-Barruel (1967), Cornwall (1962) y Kurten (1968).

incertidumbres en los prehistoriadores a la hora de distinguir entre las especies —y hasta entre los géneros— de los carnívoros; más aún, que se da una tendencia relativamente generalizada a atribuir por sistema al orden de los carnívoros todas las figuras animales raras o de difícil determinación genérica².

Los carnívoros representados en el arte paleolítico pertenecen a las familias de los Cánidos, Hiénidos, Félidos, Ursidos, Mustélidos y Pinnípedos. No han sido estudiados en su conjunto pero sí en diversas monografías, de desigual valor: por ejemplo las de Capitan-Breuil-Peyrony (de 1905; y, sobre todo, de 1910 refiriéndose a Félidos, Cánidos y Mustélidos; y de 1924, a Félidos, Cánidos, Ursidos y Pinnípedos), la bastante elemental de Piveteau (1961), las referidas en concreto a los Ursidos de Breuil-Nougier-Robert (1956) y a los Félidos de Nougier-Robert (1965) y de Rousseau (1967); y, sobre todo, la excelente revisión crítica sobre Félidos y Ursidos de Pales (1969), ejemplo siempre de esta clase de estudios.

Las referencias concretas a los Mustélidos en todos los repertorios siempre se han formulado de pasada, reuniéndose sólo contadas representaciones y admitiendo en casi todos los casos cierta inseguridad en las atribuciones. Ya en 1910 Capitan-Breuil-Peyrony señalaron cuatro figuras de Mustélidos en el Arte Paleolítico: una nutria en Laugerie Basse, dos glotones (en Lorthet y en un colgante recogido en Dordogne) y un dudoso glotón en Gourdan (realmente procedente de Mas d'Azil). Poco después, S. Reinach (1913) aumentará el repertorio, con escaso sentido crítico: tres glotones (los de Dordogne y Lorthet; más otro, que duda entre lobo y glotón, de Laugerie Haute), tres nutrias (dos dudosas en Laugerie Basse y Arudy, y la de Laugerie Basse señalada por Capitan-Breuil-Peyrony) y un posible tejón en Gourdan. En 1951 Begouen y Koby señalarán un total de cinco glotones: los tres ya recopilados por S. Reinach, más los de Saulges (o Lorthet) y de Trois-Frères. Por último, al referirse a los Mustélidos, J. Piveteau (1961) sólo alude a cuatro: la nutria de Laugerie Basse, y los tres glotones de Lorthet (que, siguiendo a Begouen-Koby, erróneamente da como de Font-de-Gaume), del colgante de Dordogne y de Trois-Frères.

Las inseguridades en la determinación de esos glotones en el Arte Paleolítico se deben a que en sus atribuidas representaciones no se da una total coincidencia con los rasgos externos del glotón actual. El glotón es un animal de aspecto macizo, con un largo y espeso pelaje; de talla mediana a grande, y cierto aspecto general referible, en varios rasgos, al de un oso (fig. 1). Su cabeza tiene hocico bien marcado, orejas redondeadas y cortas que apenas sobresalen del perfil de su cabeza, y unos ojos muy pequeños. De patas relativamente cortas, es aparentemente plantígrado. Lo más llamativo del animal son su cola de mediano tamaño (supone entre 1/5 y 1/6 de la longitud de cabeza + tronco) ancha y cubierta de largo pelo y el perfil de su tronco en el que (sobre todo

² «La rareté des représentations de Carnivores, relativement à celles des Herbivores, a incité depuis plus d'un demi-siècle de nombreux préhistoriens, parfois même les plus grands et les plus avertis, à rapporter aux Carnivores, ou à rapprocher abusivement d'eux, des animaux indéterminés, pour la seule raison qu'ils n'étaient pas des Herbivores patents» (Pales 1969: 56).

cuando camina) se destaca un notable abultamiento en la región lumbar, en tanto que en los Félidos ese saliente se sitúa a la altura del arranque de las patas delanteras (en la zona cérvico-dorsal anterior)³. Son, más o menos, los caracteres que en opinión de H. Breuil se ejemplarizan en el animal grabado sobre el colgante de la Dordogne⁴.

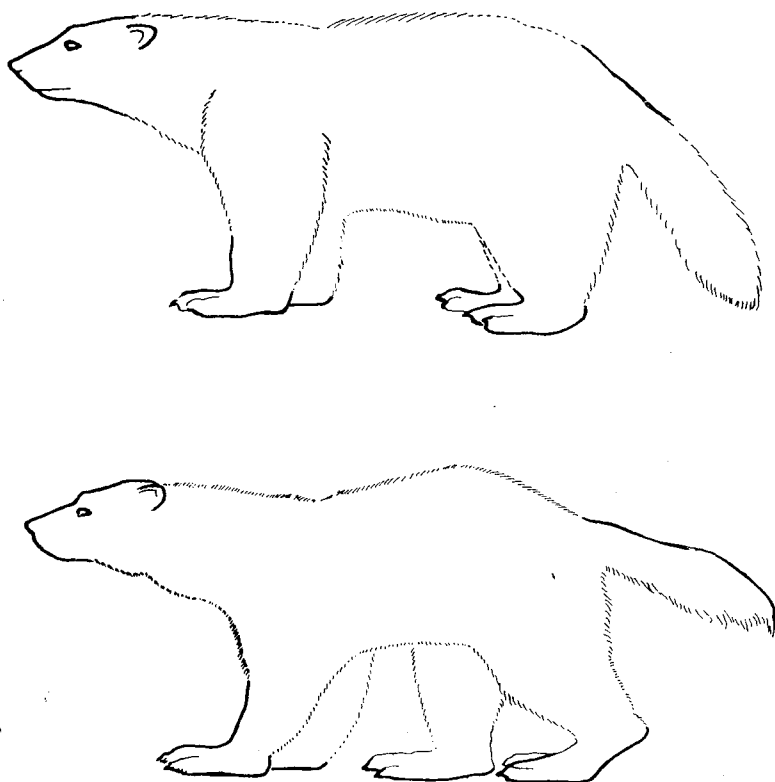


FIG. 1. Perfiles, sobre fotografías, de glotones actuales parado y en marcha (de Brink-Barruel 1967 y Grassé 1955).

La coloración de la capa del *Gulo gulo* actual impide su confusión con cualquiera de los otros Carnívoros: su tono oscuro homogéneo se rompe por un manchón claro en la cabeza y por una banda amarillenta que recorre su flanco desde los codos hasta el arranque de la cola. Pero sabido es que estos aspectos fanerópticos no suelen ser consignados a menudo por los artistas prehistóricos: sobre todo cuando, como en los casos que enseguida se revisarán, se trata de figuras grabadas, no pintadas. Más cuidado que en esa expresión de los colores parecen haber tenido aquellos autores en referir el abundante y largo pelaje de

³ Los rasgos físicos del glotón actual europeo son: de 70 a 82,5 cm. de longitud del hocico al arranque de la cola; de 12,5 a 15 cm. de longitud de la cola; patas entre 14 y 18 cm. de largas; de 40 a 45 cm. de altura en la cruz; con un peso entre 15 y 35 kg., siendo las hembras por lo común menos pesadas que los machos. «De color oscuro con una mancha clara sobre la cabeza y una banda amarillenta a lo largo de los costados, desde los codos hasta la cola» (según Van den Brink y Barruel 1967: 154). Pueden verse figuras de glotones en Grassé 1955 (fig. 244), Krott 1959 (lám. 6) y Brink-Barruel 1967 (lám. 15.5).

⁴ «Les formes générales, la queue, la tête à l'oreille courte et ronde, à front bombé et arrondi, à muflé très marqué, les détails du pelage très soignés, tout coïncide parfaitement avec les caractères du glouton» (Capitan-Breuil-Peyrony 1910: 164).

los glotones: según se comprobaría en las imágenes que se les atribuyen en Dordogne, Saulges o Lorthet, Lorthet, Isturitz y Trois Frères (véanse las adjuntas figs. 4.1, 5, 6.1, 6.2 y 6.3), que consideramos muy probables representaciones del *Gulo gulo*.

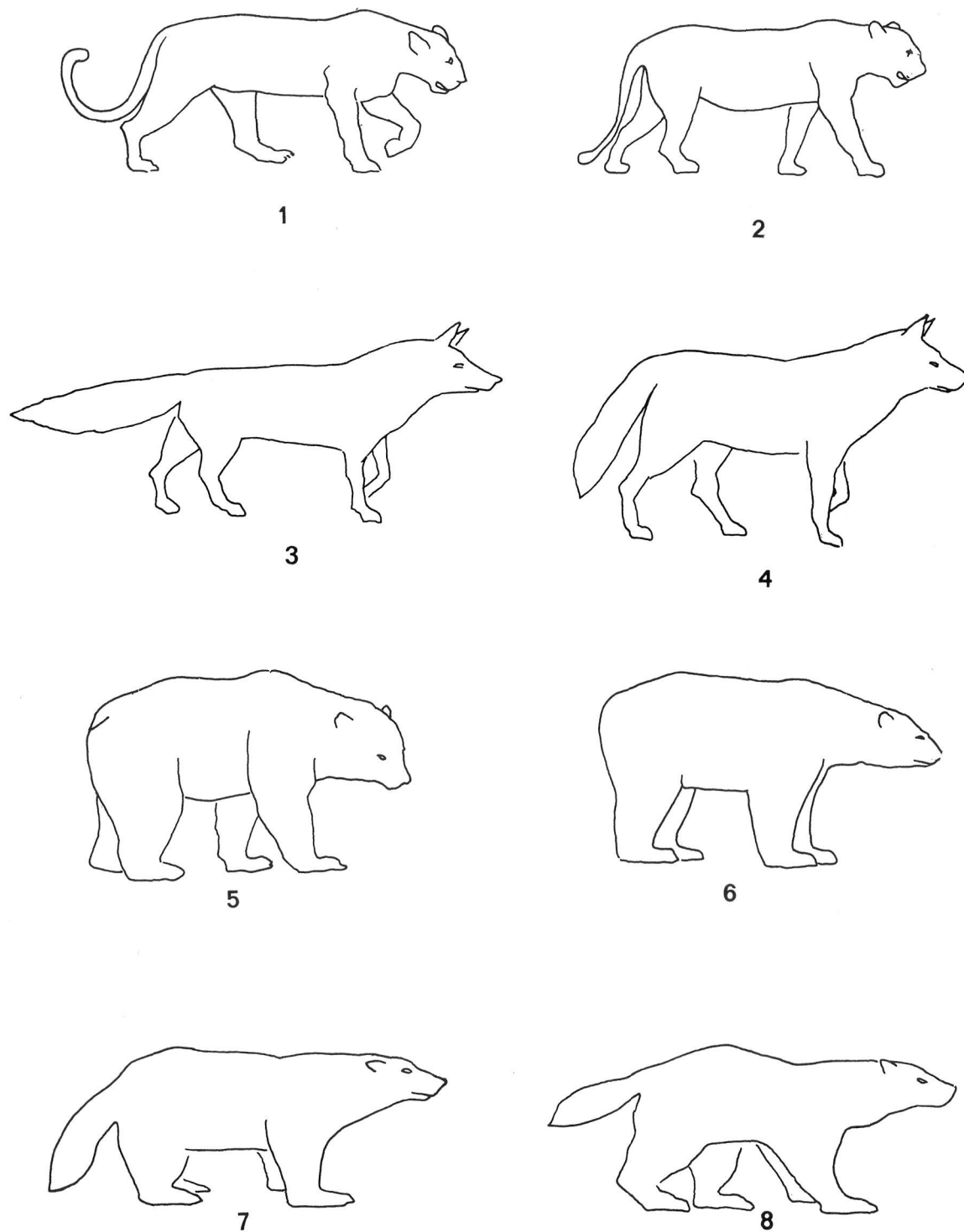


FIG. 2. Perfiles, sobre fotografías, de animales actuales: los Félidos (pantera, 1; leona, 2); Cánidos (zorro, 3; lobo, 4); Ursidos (oso pardo, 5; oso polar, 6); y glotones (7, 8).

Haciendo abstracción de esos caracteres fanerópticos y siguiendo las metódicas reflexiones de L. Pales (1969) hemos preparado (fig. 2) un cuadro con los perfiles de aquellos Félidos, Cánidos y Ursidos que más próximos formalmente se hallan a los glotones, y con los que —por ello— pueden ser confundidos. En esquema, he aquí los rasgos anatómicos principales:

- *cabeza-cuello* de glotones (7.8). Son más parecidos a los de los osos (5.6), sobre todo del oso polar, apenas a los de Félidos (1.2) y sólo relativamente a los de los Cánidos (3.4);
- *el hocico* alargado de los glotones se aproximaría al de osos y Cánidos; los Félidos lo poseen mucho más chato y de contorno no afilado sino inscribible en un rectángulo;
- *las orejas* redondeadas y cortas del glotón, que apenas destacan del perfil de la cabeza, se emparentan con las de los osos y, menos, con las de los Félidos; en nada se parecen a las afiladas y erguidas del lobo o del zorro;
- *la cola* del glotón ancha y peluda se asemeja (aunque sea proporcionalmente algo más corta) a la del zorro y del lobo; no a las de los Félidos (muy larga y delgada) o a la de los osos (tan corta que apenas se visualiza en el perfil de la figura);
- *las patas* anchas y cortas y el apoyo de las plantas en el suelo acercan a los glotones a los osos; en absoluto a Cánidos y Félidos;
- *el saliente lumbar* de los glotones es menos llamativo en algunos osos y no se da en los otros carnívoros que se comparan;
- *el tamaño absoluto* del glotón se aproxima al de los mayores Cánidos, es inferior al de los Félidos y notablemente menor que el de los Ursidos. Pero estos valores dimensionales absolutos no pueden ser utilizados para el análisis de unas figuraciones como las paleolíticas que ni se representaron a su tamaño natural, ni ofrecen referencias a temas cuya «escala» precisa pueda controlarse;
- *el perfil general* (un contorno macizo de cuello y cabeza poderosos) del glotón se puede aproximar al de los osos, poco al de los Cánidos y en absoluto al de los Félidos.

En resumen, pues, la máxima proximidad formal (aunque no de tamaño ni coloración) del glotón se produce con los Ursidos, salvada la muy notable divergencia de la cola, tan llamativa en aquél y apenas distinguible en éstos.

REPERTORIO DE GLOTONES EN EL ARTE PALEOLÍTICO

Se recopilan a continuación once de las representaciones del arte paleolítico en las que, con mayor probabilidad, se supone se figuran glotones o algún otro Mustélido (nutria, comadreja)⁵.

⁵ Esta recopilación no hubiera sido posible sin la amable cooperación, que debo agradecer sinceramente, de: G. de Sieveking (British Museum) que me proporcionó toda la in-

1. LAUGERIE BASSE. Sobre un fragmento óseo, hallado por E. Massénat en un medio estratigráfico atribuido al Magdaleniense superior, se grabaron cuatro figuras animales: en una cara de la placa un gran pez; y en la otra otros dos peces menores y una figura bastante completa de un Mustélido. De forma tradicional⁶ se ha pensado que se trata de una figura de nutria; mide 110 mm. de longitud y parece asociada a ambos peces (uno delante de su morro, y el otro grabado ocupando el interior de su cuerpo). El animal está grabado con mucho cuidado y detalles. A nuestro entender sus caracteres anatómicos se corresponden bastante bien con los propios de la nutria: su cuerpo alargado de cabeza algo abultada, sus patas cortas y finas, las proporciones de su cola...

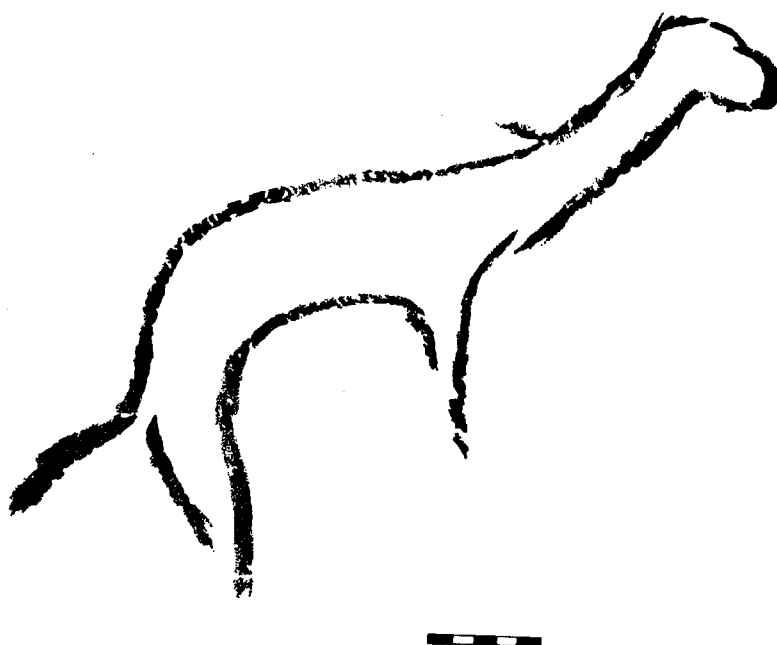


FIG. 3. Posible comadreja pintada de la cueva de Niaux (réseau Clastres) (De una fotografía por Clottes-Simonnet 1972).

2. NIAUX. En el recientemente descubierto «Réseau Clastres» han señalado J. Clottes y R. Simonnet una figura parietal, en negro, de 46 cm. de longitud máxima (fig. 3). A. Leroi Gourhan (1971: 341, 426, 450) no tiene excesiva seguridad en su determinación: sugiere un dudoso Mustélido (acaso del género *Martes*: una marta o una garduña) a veces, y otras no se atreve a más que calificarlo de «ser extraño», «imaginario», «animal enigmático» comparable

formación requerida y una fotografía original del colgante procedente de la Dordogne; H. Delporte (Musée des Antiquités Nationales) que me facilitó el examen directo de las placas de Lorthet y Mas d'Azil, en la colección Piette de ese Museo; y de J. Clottes y R. Simonnet que me informaron sobre la figura parietal de Niaux y su determinación genérica. El calco y fotografía de la figura rupestre de Los Casares son originales del autor.

⁶ Primero por E. CARTAILHAC (en los «Matériaux pour l'Histoire Primitive et Naturelle de l'Homme»; Paris, 1880, tomo XIII, p. 395) y por P. GIROD-E. MASSENAT: («*Les Stations de l'âge du Renne dans les vallées de la Vézère et de la Corrèze. Laugerie Basse*»; Paris, 1900, lám. XIII. Ia, Ib); luego, entre otros, por S. Reinach (1913: 115), Capitan-Breuil-Peyrony (1910: 164) y Breuil-Saint Périer (1927: 34).

con otras difíciles figuraciones de cuello alargado (de Gabillou, Pergousset o Altxerri). Por su parte, Clottes y Simonnet (1972 a: 300; 1972 b: 35-36) lo clasifican como Mustélido seguro, y muy probable comadreja. Como ellos, pienso que puede mantenerse esta atribución a favor de la *Mustela nivalis*, o bien de cualquiera de las otras especies del género *Mustela* (visón, armiño o turón), por su especial esbeltez de cuerpo y por lo poco destacado de las orejas; desechando que sea una garduña o una marta⁷.

3. LES EYZIES (?). De un yacimiento de la Dordogne (probablemente la Grotte des Eyzies que L. Lartet excavó en 1864) procede un colgante de cuerno de reno de 6 cm. de largo, conservado hoy en la colección Christy del British Museum. Sobre él se ha grabado con todo cuidado una figurita de cuadrúpedo, a la que se detalló una capa de largo pelaje y una ancha cola. Discutido e identificado por primera vez como glotón por Lartet-Christy en 1875 (209-212 y fig. 80), la atribución fue refrendada por H. Breuil (Capitan-Breuil-Peyrony 1910: 164) que ve en él la más perfecta representación de los rasgos del *Gulo gulo*; posteriormente ha sido así interpretado por la totalidad de los especialistas (p. e.: Reinach 1913: 137, que dice que procede de La Madeleine; Smith 1926: 141 y fig. 155; Begouen-Koby 1951: 55-56; Piveteau 1961: 825 y fig. 6, dándolo incorrectamente como de piedra...) (fig. 4.1; lámina I.3). De provenir de esa Grotte des Eyzies, en excavaciones de L. Lartet, puede datarse en el Magdaleniense medio o en estadios algo más recientes.

4. LAUGERIE HAUTE. Se conserva en el Musée d'Aquitaine, de Burdeos (colección Lalanne), un fragmento de cuerno de reno con una figura grabada de 8 cm. de largo (fig. 4.2), procedente de los niveles del Magdaleniense inferior (III?). Su mismo descubridor, G. Lalanne (1909), afirmó que se trataba de una figura de glotón. Luego Capitan-Breuil-Peyrony (1910: 164 y fig. 139) lo determinaron como lobo; Reinach (1913: 119) no sabe por qué posibilidad decidirse; Begouen y Koby (1951: 119), en la misma duda, apuntan su «aspecto más bien porcino». Recientemente A. Roussot (1965: 89) parece —con reservas— inclinarse por el glotón.

Debe reconocerse la dificultad de determinación genérica de la figura: su cabeza y tronco (excesivamente macizos) se parecen más a los del glotón que a los del lobo; su cola parece corta para lo habitual en los Cánidos, y se corresponde mejor con la longitud mediana del *Gulo*; pero sus patas son excesivamente delgadas para decidirse por éste, pareciéndose más a las del lobo. Lo del «aspecto porcino» que señalaron H. Begouen y F. Ed. Koby parece apreciación un tanto

⁷ Habrá que matizar la afirmación de Clottes-Simonnet (1972b: 35-36) de que ésta de Niaux sea la única figura de Mustélido del Arte Cuaternario («une représentation de mustélide unique dans l'art quaternaire» ... «la seule représentation de mustélide connue»). De tratarse de una comadreja (o de un visón, un armiño, y un turón, o de un marta o una garduña como quiere Leroi-Gourhan: que para lo que ahora interesa tanto da) se puede afirmar que sea la de Niaux la única representación de una de las especies de la SUBFAMILIA de los mustelinos (*Mustelinae*), pero en absoluto de los Mustélidos: pues en esta FAMILIA (*Mustelidae*) también se incluyen las nutrias (una posible, la ya citada de Laugerie Basse) y el *Gulo gulo* (a los que de inmediato se aludirá).

global de la figura, como una impresión poco precisa: el detalle más claro del animal grabado de Laugerie Haute, la cola ancha y de mediana longitud, descartan absolutamente su interpretación como Suido.

En resumen, que debe mantenerse la actitud de duda, aunque preferentemente pueda pensarse en una representación más próxima al glotón que a cualquiera de los otros carnívoros del Paleolítico superior.

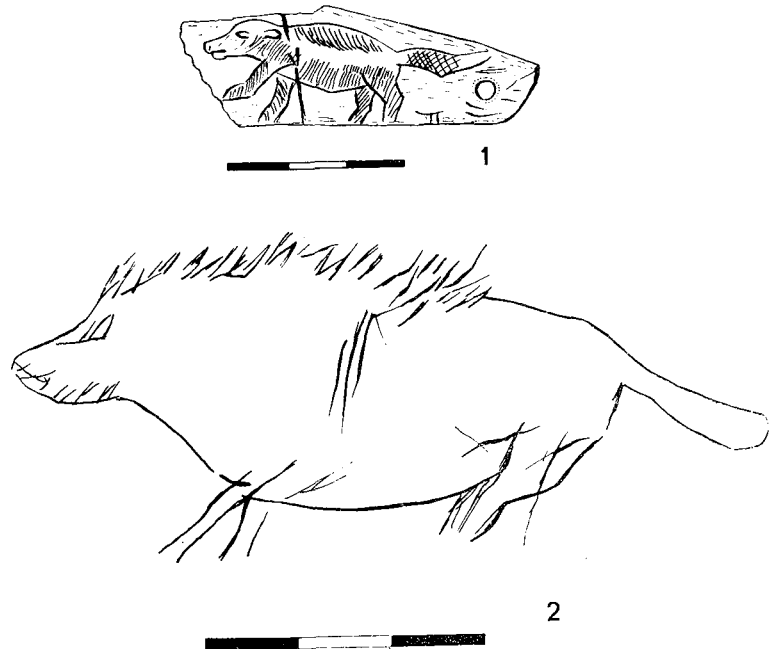


FIG. 4. 1. Colgante de un yacimiento de Dordogne (según Capitan-Breuil-Peyrony 1910: dibujo de H. Breuil). 2. Lobo o glotón de Laugerie Haute (dibujo sobre una fotografía de Roussot 1965).

5. SAULGES O LORTHET. De una de estas dos cuevas procede una placa de esquisto duro, de 9,5 cm. de largo, de la colección Chaplain-Duparc, en el Museo de Mans. Capitan-Breuil-Peyrony (1924: 122 y fig. 108.3) la presentaron viendo en una de sus caras una figura completa de glotón y una cabeza de Cérvido: el dibujo que entonces presentaron, según un croquis de E. Cartailhac, es algo incorrecto. Más tarde le harían interesantes precisiones H. Breuil y H. Obermaier (fig. 5). Breuil (1937: 1 y fig. 1.4) señala que la cabeza incompleta que acompaña al glotón en esta cara de la placa es quizá de un Cánido; y apunta la terminación en zarpas ganchudas de las patas traseras del glotón completo. Obermaier (1940: 153-154 y figs. 3-4) también acepta como de carnívoro la gran cabeza del lado izquierdo de la placa; y en la figura del glotón supone que no hay un dibujo simple, «sino dos, uno superpuesto al otro», viéndose el mismo glotón en dos perspectivas distintas: como su piel extendida, desde arriba, y de costado marchando hacia la derecha. Estas opiniones, sin añadir nada nuevo, han sido recogidas por Begouen-Koby (1951: 56 y figs. 2-3).

6. LORTHET. En la colección Piette, del Musée des Antiquités Nationales (Saint-Germain-en-Laye), n.º 47267, se conserva una plaqueta de arenisca de 7 cm. de longitud y unos 5 mm. de grosor medio (fig. 6.1; lámina I.2). Ofrece varias representaciones grabadas superpuestas, entre las que —en un trazo más

profundo y cuidado— destaca una cabeza y parte delantera de animal que mira a derecha (en la fig. 6.1 se han eliminado los demás trazos, no interesantes ahora). Se puede atribuir al Magdaleniense superior.

Capitan-Breuil-Peyrony (1910: 164-165 y fig. 141) lo clasificaron, con dudas, como glotón: un animal «velludo y como en pelaje invernal». Posteriormente, sin mayor discusión, se ha aceptado como representación del *Gulo gulo*: así por Reinach (1913: 127), por Begouen-Koby (1951: 55, donde erróneamente lo hacen procedente de Font-de-Gaume), por Koby (1960: 103) por Chollot (1964: 156-157).

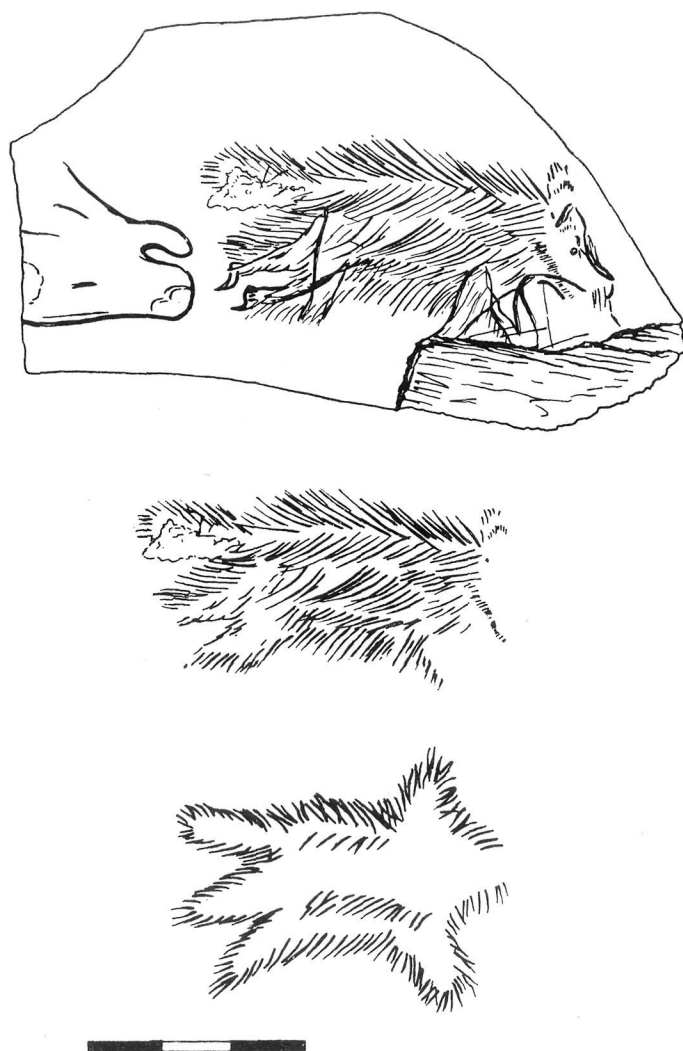


FIG. 5. Placa de Saulges o Lorthet (según Breuil 1937 y Obermaier 1940).

Ciertamente, aunque la figura se halle incompleta, el perfil general de su cabeza, el ojo tan pequeño, las orejas redondeadas no destacadas del contorno del animal y las alusiones a su apretado pelaje coinciden con la imagen del glotón más que con las de otros carnívoros habitualmente tratados en el arte paleolítico.

7. ISTURITZ. Del Magdaleniense medio de la Grande Salle de esta cueva proviene una esquirla ósea con un dibujo de carnívoro (fig. 6.2) que, «ejecutado

con mucho cuidado, en trazos ligeros, puede ser atribuido por su hocico cuadrado, su frente abombada, su pelaje espeso, a un glotón» (Saint Périer 1936: 110 y fig. 63.8). Atribución que juzgamos probable, pero no segura.

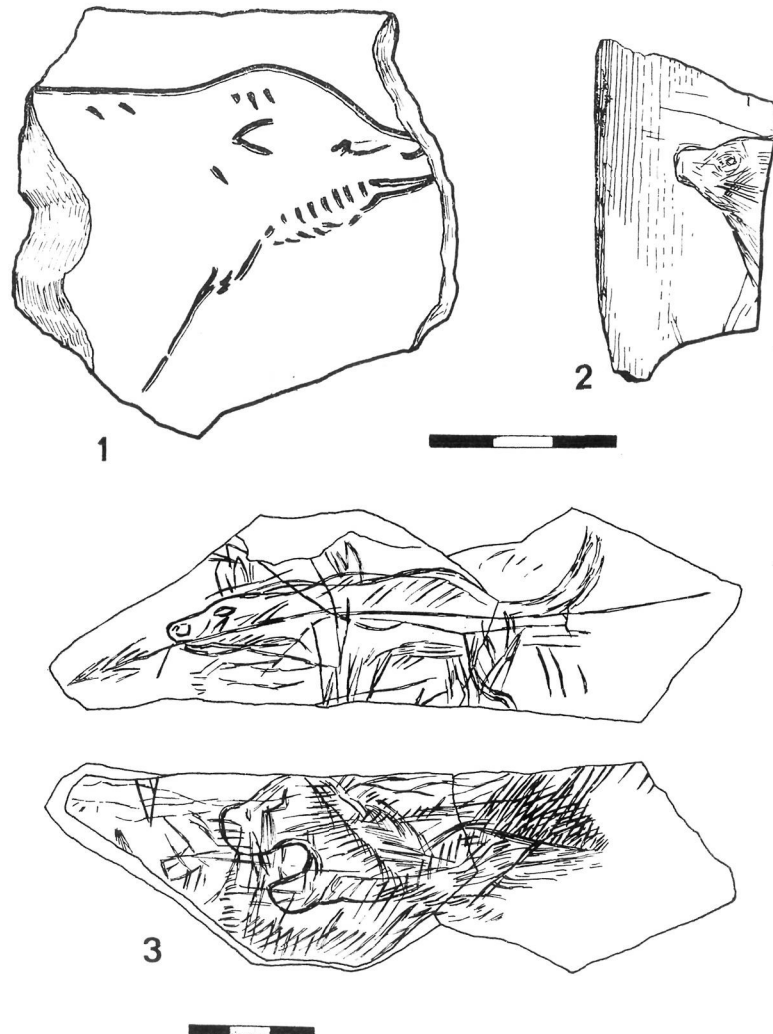


FIG. 6. 1. Placa de Lorthet (calco directo por I. Barandiarán).
2. Isturitz (según R. de Saint Périer 1936: dibujo de J. Bouyssonie).
3. Placa de Trois Frères (según L. Begouen 1939: dibujo de J. Bouyssonie).

8. TROIS FRÈRES. Procede de las excavaciones de los Begouen en 1930-31 una placa de arenisca talcosa gris de 17 cm. de longitud, grabada por ambas caras (fig. 6.3). Se conserva en la colección Begouen, del Museo de Pujol. Su primer estudio se debe a L. Begouen (1939: 300 y figs. 7-8) que vio en una de sus caras una gran cabeza de felino y en la otra «un cuadrúpedo bajo, con patas y de cola muy peluda (nutria (?)) o glotón (?))». El supuesto Mustélido, que mide 11 cm. de longitud, sería interpretado posteriormente por Begouen y Koby (1951: 56-57 y fig. 4) como glotón completo atravesado por un venablo; opinando estos mismos autores que también debe determinarse como de glotón la gran cabeza de fauces abiertas de la otra cara de la placa. Finalmente, Begouen-Breuil (1958: 104, 106 y fig. 101) ofrecen la última rectificación: «una de las caras lleva una

cabeza incompleta, mugiente, de Bóvido; la otra, la figura de un carnívoro, probablemente glotón». Opinión que debe mantenerse⁸.

9. MAS D'AZIL. La placa arenisca n.º 47621 de la Colección Piette, del M.A.N. de Saint-Germain-en-Laye, datable en el Magdaleniense superior, ofrece un grabado de cabeza incompleta a derecha que probablemente —sin excesiva seguridad— habrá que interpretar como de Cánido (Chollot 1964: 321). Capitan-Breuil-Peyrony (1910: 165 y fig. 135.4; citándola como procedente de Gourdan) señalaron que se trataba de una cabeza de carnívoro y dudaban de clasificarla como de lobo o como de glotón.

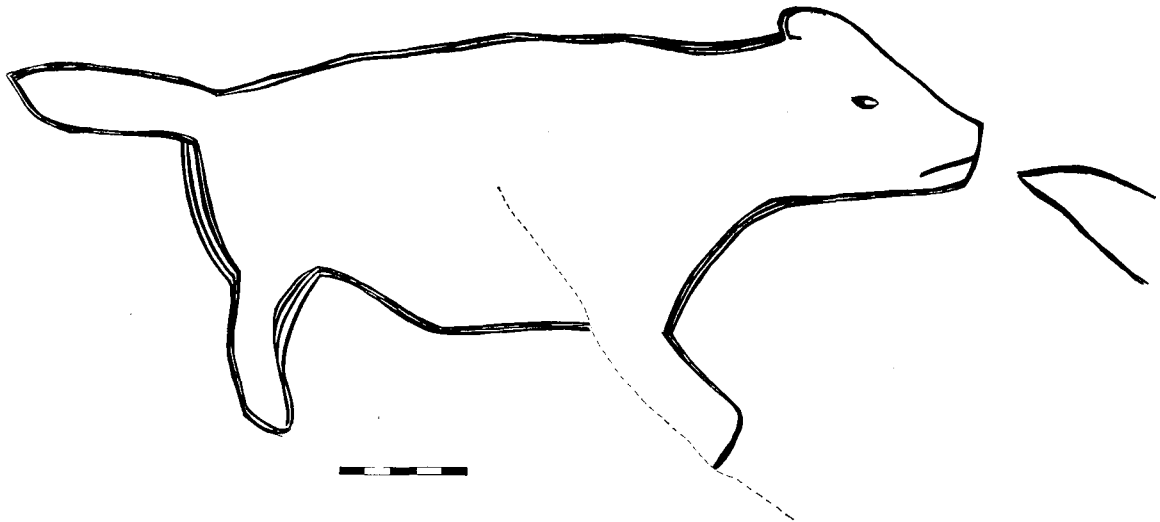


FIG. 7. *Figura parietal grabada de Los Casares (calco directo por I. Barandiarán).*

No existen en el grabado paleolítico referencias gráficas suficientes como para salir de la duda: lo único que puede afirmarse es que con probabilidad se trate de un carnívoro. Me parece sumamente arriesgado pensar en un glotón.

10. LORTHET (?). Procedente acaso de esta cueva existe otro ejemplar de arte mueble en el que se plantean de nuevo serias dificultades de determinación genérica. Es un grabado sobre omoplato, en la colección Chaplain-Duparc del Museo de Mans, con la parte antero-inferior de un animal. Quien lo ha estudiado más detenidamente, H. Breuil (1937: 1 y fig. 1.5), lo determina, razonablemente, como carnívoro y observa la curiosa forma de detallar sus zarpas: bien semejantes a las que el mismo ilustre investigador había señalado en la figura de posible glotón de la placa de esquisto de Saulges o Lorthet, en la misma colección y Museo. Por lo que parece apuntarse la idea —sin precisarla— de su atribución al mismo género animal.

⁸ En varios casos del arte mueble se observa la asociación de figuras de carnívoros (normalmente osos) a esos signos longitudinales aflecados que en cierto sentido puede pensarse que sean venablos, y que parecen salirles de las bocas: a este caso de Trois Frères se nos ocurre paralelizarlo con lo visto en sendos de osos en Massat, Castillo y Laugerie Basse (I. Barandiarán 1973: fig. 12).

11. LOS CASARES. Al publicar J. Cabré (1934: 248, 252 y láms. XXI, XXII.2) las figuras parietales de la cueva de Los Casares hizo referencia a una figura de tamaño pequeño (46 cm. de longitud) situada sobre la pared izquierda

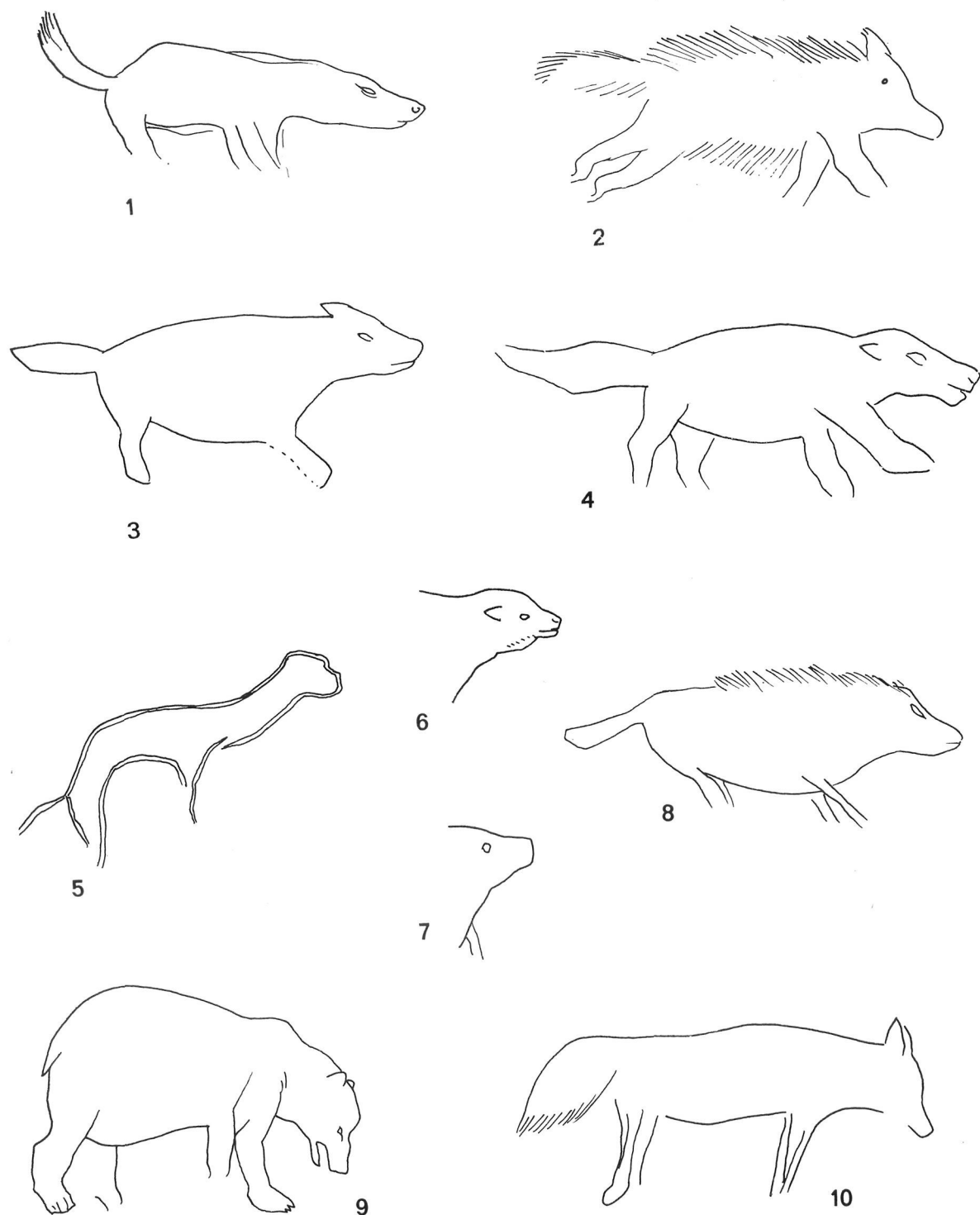
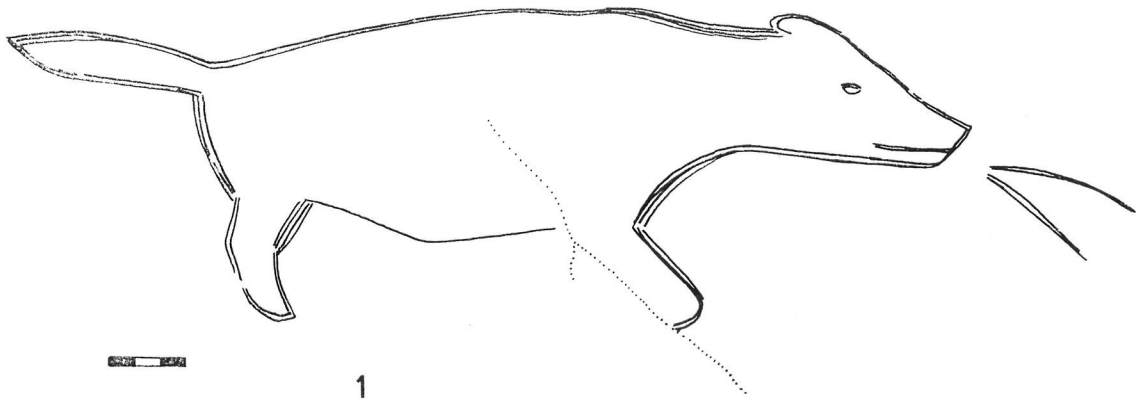
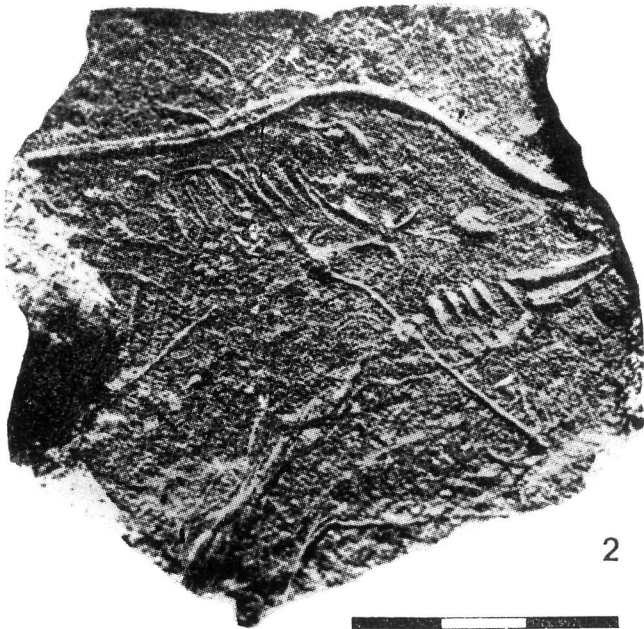


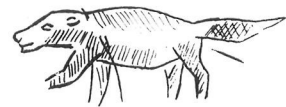
FIG. 8. Cuadro comparativo, reducidas al mismo tamaño y orientadas a derecha, de las principales posibles representaciones de glotonos y otras figuras animales próximas: 1, Trois Frères; 2, Saulges o Lorthet; 3, Casares; 4, Dordogne; 5, Niaux (¿comadreja?); 6, Lorthet; 7, Isturitz; 8, Laugerie Haute; 9, Teyjat (oso pardo); 10, Altxerri (zorro).



1



2



3

LÁMINA I. 1. Los Casares (cliché I. Barandiarán).
 2. Lorthet (cliché M. Chollot: Musée des Antiquités Nationales)
 3. Dordogne (cliché cortesía de G. de G. Sieveking: British Museum).

de la cueva al final del llamado seno C.⁹. Con dudas, Cabré sugirió que se tratara de una representación de glotón (fig. 7 y lámina I.1)¹⁰. Determinación que, luego, se ha aceptado unánimemente: por Kühn (1935: 115 y fig. 5), Breuil (1952: 389 y fig. 50.9), Graziosi (1960: lám. 127c) o por Ucko-Rosenfeld (1967: 94, 175 y fig. 77) que afirman que esta figura de glotón de Los Casares es «la única representación que se conoce en el arte paleolítico de este animal». La figura (n.º 166 del catálogo de A. Beltrán 1968: 23-24), en una técnica de grabado de surco profundo, a bisel de ángulo, es datada por Beltrán entre el Solutrense antiguo (época a la que pertenecería el supuesto rinoceronte lanudo n.º 96) y el Magdalenense IV (en que se datará el felino n.º 161).

El animal tiene su contorno repasado en varios lugares. Ligeramente degradada la superficie de la roca en estos últimos tiempos, no alcanzo a distinguir los raspados de complemento que, según Cabré, debió realizar el artista paleolítico para aumentar la sensación de relieve de la representación: raspados que se consignaron en los primeros calcos de la figura y luego han aceptado cuantos han repetido su referencia. El animal figurado tiene un cuerpo macizo, con cabeza notable de orejas redondeadas pequeñas poco salientes, patas cortas y relativamente anchas y cola de mediana longitud; los únicos detalles interiores que se le consignaron son el pequeño ojo y un trazo lineal para su boca. Ante su hocico se extienden un par de líneas divergentes que quizá puedan ser interpretadas como referencias al sonido emitido por el animal (I. Barandiarán 1973). No se observan alusiones al abundante pelaje del cuerpo del supuesto glotón¹¹. Por los caracteres consignados, se siente uno inclinado a aceptar como posible la atribución al glotón de esta figura de Los Casares: pues a este Mustélido es a quien más se parece de entre todos los carnívoros.

CONCLUSIONES

1. Resulta difícil extremar las determinaciones, incluso las sólo genéricas, de bastantes de los carnívoros representados en el arte paleolítico. En este amplio

⁹ «El pequeño animal de la lám. XXI, de 0,46 metros de longitud, reproducido fotográficamente en la lám. XXII. 2, se conserva en un estado maravilloso junto al suelo y en una oquedad, y representa, tal vez un glotón, apreciándose muy bien cómo su parte trasera tiene un ligero relieve, para lo cual su autor hubo de rebajar un poco el fondo, raspándolo suavemente pero sólo por el lado izquierdo» (Cabré 1934: 248).

¹⁰ Las diferencias dimensionales entre el calco directo y la fotografía que ofrecemos se deben a las divergencias que realmente existen entre el contorno real de la figura (que se obtiene en calco directo) y el aspecto de conjunto (ligeramente deformado por las rugosidades de la roca) que captan el ojo y la cámara fotográfica. El glotón *que se ve* resulta, así, más delgado y esbelto que el que realmente *se grabó* sobre la pared.

¹¹ Lo cual contrasta con el cuidado que los artistas de Los Casares tuvieron en expresar el pelaje de algunos animales caracterizados por su espesa capa: así el próximo rinoceronte o alguno de los felinos.

Enfrente mismo de la figura del supuesto glotón existe una figura mayor de un extraño animal con cabeza de Bóvido que no corresponde —evidentemente— al cuerpo y parte trasera que se le asocian: su cola y curvatura de este cuarto trasero son muy semejantes al del «glotón» que ahora nos ocupa.

orden zoológico sólo las familias de los Félidos y Ursidos han sido adecuadamente estudiadas por los especialistas, como para que no ofrezcan excesivas dificultades de calificación sus representaciones paleolíticas.

La determinación zoológica es especialmente ardua cuando se trata de distinguir las supuestas figuras de Mustélidos (casi exclusivamente del género *Gulo*) de otros géneros de las familias de los Ursidos y Cánidos. En varias ocasiones sólo por vía de eliminación llega a determinarse la categoría zoológica aproximada de aquellos Mustélidos: 1. porque la representación estudiada *no puede ser* éste o aquel otro género animal; 2. porque *no desentona excesivamente* del aspecto general de los mustélidos. Y esto, ciertamente, no parece criterio demasiado científico ni muy seguro.

2. Sobre las once figuras que se han reunido en el catálogo anterior, dejaremos de lado las de Laugerie Basse y de Niaux: aquélla, interpretada habitualmente como una representación de nutria; ésta que debe ser sin duda un Mustélido por su cuerpo esbelto alargado (y muy probablemente una comadreja).

De las otras nueve figuras discutidas como de glotón sólo hay cinco relativamente completas como para que podamos extremar su análisis: las de Les Eyzies, Laugerie Haute, Saulges-Lorthet, Trois Frères y Los Casares. Muy enmarañadas por trazos que se les superponen, las figuras de Saulges-Lorthet y Trois Frères no permiten discernir con claridad sus contornos ni sus detalles.

Del resto de las figuras supuestas, en algún sentido, representaciones de glotones: la de Lorthet lo es muy probablemente; la de Isturitz, me parece posible; no poseyendo datos gráficos suficientemente expresivos para decidir qué animales representen las de Lorthet (?) y Mas d'Azil, ni siquiera me atrevo a asegurar que la figura de esta última estación pirenaica corresponda a un carnívoro o a un herbívoro.

3. El pelaje espeso del glotón se expresaría en las abundantes líneas grabadas que rellenan los cuerpos de los animales figurados en Les Eyzies, Saulges-Lorthet y Trois Frères; también se alude a una capa hirsuta en la figura incompleta de Isturitz.

El difícil animal de Laugerie Haute se representó con el pelo erizado en toda la región dorsal.

La cola de la pequeña figura de Les Eyzies se rellenó con una trama de líneas cruzadas.

4. Por el dibujo de sus colas —de mediana longitud y bastante anchas— se atribuirían al glotón las figuras de Les Eyzies, Laugerie Haute, Saulges-Lorthet, Trois Frères y Los Casares.

5. Las patas del animal representado en Laugerie Haute son excesivamente delgadas como para corresponder al glotón. En tanto que los casos de Les Eyzies, Saulges-Lorthet, Trois Frères y Los Casares no desentonan excesivamente de las de este Mustélido: si bien son algo delgadas.

En ninguno de los casos estudiados se aprecia el carácter de plantígrado del

Gulo gulo. Son muy raras las zarpas o garras de las patas traseras del animal de Saulges-Lorthet.

6. Las orejas cortas y poco o nada salientes del contorno de la cabeza, tal como se dan en los glotones, aparecen en las figuras de Les Eyzies, Lorthet y Los Casares. No es fácil determinar la forma de las orejas de las piezas de Trois Frères y Laugerie Haute.

Las del peludo animal de Saulges-Lorthet son excesivamente grandes.

7. El hocico, excesivamente cuadrado, de la figurita incompleta de Isturitz no es suficiente para determinarla Félido o Cánido: probablemente, como indicó Saint Périer, convenga catalogarla como glotón mejor que como oso.

Del mismo modo, el animal de Saulges-Lorthet tiene un hocico demasiado afilado: con lo que resultaría más semejante a un Cánido (zorro mejor que lobo) que a un glotón. Pero el resto de sus caracteres anatómicos fuerzan a su catálogo al lado de los Mustélidos.

8. Para facilitar la comparación entre las representaciones discutidas se ha preparado el adjunto cuadro (fig. 8) en que se redujeron al mismo tamaño y se orientaron similarmente los contornos simplificados de siete de esos supuestos glotones, más los de la posible comadreja de Niaux (n.º 5), un oso de Teyjat (n.º 9) y un zorro de Altxerri (n.º 10). De ese cuadro comparativo resultan:

— la sensible similitud entre las figuras de Trois Frères (1), Los Casares (3) y Les Eyzies (4). Y la proximidad a ellas del contorno de Saulges-Lorthet (2): salvados su hocico afilado y sus patas traseras armadas de zarpas.

— la mayor proximidad formal de las figuras incompletas de Lorthet (6) e Isturitz (7) a aquellas supuestas de glotones (la 1, la 3 o la 4) que al oso de Teyjat (9) o al zorro de Altxerri (10).

— la figura de Saulges-Lorthet (2) por algunos de sus rasgos se acerca al contorno del zorro (Altxerri: 10): pero sus patas son excesivamente gruesas, su cola más delgada y su cuerpo mucho más peludo y macizo que lo habitual en este Cánido. Por lo que —con algunas dudas— habrá que adscribirse al grupo de los glotones.

— la dificultad de calificación del animal de Laugerie Haute (8) no la sabemos resolver: su cuerpo resulta excesivamente hinchado, sus patas delgadas se aproximarían a las del lobo o zorro, el perfil de su hocico no desentonaría con el de los glotones ni tampoco su cola. Así habrá de mantenerse la postura tradicional que ante esta figura duda por decidirse entre un lobo y un glotón: es con más probabilidad este segundo animal.

— la figura de Trois Frères parece ser la única que reproduce la prominencia lumbar de los glotones; pues los contornos dorsales de Les Eyzies, Los Casares o Saulges-Lorthet ofrecen una línea simplemente horizontal abombada.

9. EN RESUMEN FINAL:

— por su perfil general y la mayoría de sus detalles anatómicos pueden considerarse representaciones de glotones en el arte paleolítico las figuras muebles

de Les Eyzies, Trois Frères y Saulges-Lorthet, y la parietal de Los Casares. Aunque incompletas, también deberá así interpretarse la de Lorthet y bastante probablemente la de Isturitz.

— escasean aún más las representaciones de otros Mustélidos en aquel primer arte figurativo de la Humanidad: la nutria (?) de Laugerie Basse y la probable comadreja de Niaux.

— la singularidad de las representaciones de los Mustélidos en arte paleolítico contrasta muy notablemente con la relativa frecuencia de sus restos óseos en los yacimientos de la época y con la muy probable abundancia de estos géneros de carnívoros en el paisaje en que se desarrolló la actividad del Hombre de Cro-Magnon europeo.

BIBLIOGRAFIA CITADA EN EL TEXTO

- ALTUNA, J.: 1963, *Primer hallazgo de glotón (Gulo gulo L.) en la Península Ibérica*. Munibe, 3-4: 128. San Sebastián.
- ALTUNA, J.: 1972, *Fauna de mamíferos de los yacimientos prehistóricos de Guipúzcoa. Con Catálogo de los Mamíferos Cuaternarios del Cantábrico y del Pirineo Occidental*. Munibe, 1-4. San Sebastián.
- ASTRE, G.: 1950, *Faune magdalénienne et azilienne de Rochereil*. Bulletin de la Société d'Histoire Naturelle de Toulouse, 85 fasc. 3-4: 151-171.
- BARANDIARAN, I.: 1973, *Signos asociados al hocico de animales en el Arte Paleolítico*. Pindal, II (en prensa). Oviedo.
- BEGOUEN, H. - BREUIL, H.: 1958, *Les Cavernes du Volp. Trois Frères, Tuc d'Audoubert à Montesquieu-Avantès (Ariège)*. Paris.
- BEGOUEN, H. - KOPY, F. Ed.: 1951: *Le Crâne de Glouton de la Caverne des Trois-Frères (Ariège)*. Préhistoire et Spéléologie ariégeoises, V: 49-68. Tarascon.
- BEGOUEN, L.: 1939, *Pierres gravées et peintes de l'époque magdalénienne*. Mélanges de Préhistoire et d'Anthropologie H. Begouën: 289-305. Toulouse.
- BELTRÁN, A.: 1968, *Notas sobre la técnica de los grabados de las cuevas de Los Casares y Altxerri*. Simposio Internacional de Arte Rupestre, Barcelona 1966: 21-24.
- BOULE, M.: 1894, *Note sur des restes de glouton et de lion fossiles de la caverne de l'Herm (Ariège)*. L'Anthropologie, 5: 10-14. Paris.
- BREUIL, H.: 1936-37, *De quelques oeuvres d'art magdaléniennes inédites ou peu connues*. Jahrbuch für Prähistorische und Ethnographische Kunst: 11: 1-16. Berlin.
- BREUIL, H.: 1952, *Four Hundred Centuries of Cave Art*. Montignac.
- BREUIL, H. - NOUGIER, L. R. - ROBERT, R.: 1956, *L'ours dans l'art franco-cantabrique occidental*. Préhistoire et Spéléologie Ariégeoises, XI: 20-78. Tarascon.
- BREUIL, H. - SAINT PÉRIER, R. de: 1927, *Les poissons, les batraciens et les reptiles dans l'art quaternaire*. Mémoire 2 de Archives de l'Institut de Paléontologie Humaine. Paris.
- BRINK, F. H. Van den - BARRUEL, P.: 1967, *Guide des mammifères sauvages de l'Europe Occidentale*. Neuchâtel.
- CABRÉ, J.: 1934, *Las cuevas de los Casares y de la Hoz*. Archivo Español de Arte y Arqueología, X: 225-254. Madrid.
- CAPITAN, L. - BREUIL, H. - PEYRONY, D.: 1905, *Figurations du lion et de l'ours des cavernes et du rhinocéros tichorhinus sur les parois des grottes par l'homme de l'époque du renne*. Revue de l'Ecole d'Anthropologie: 237-238. Paris.

- CAPITAN, L. - BREUIL, H. - PEYRONY, D.: 1910, *La Caverne de Font-de-Gaume aux Eyzies (Dordogne)*. Mónaco.
- CAPITAN, L. - BREUIL, H. - PEYRONY, D.: 1924, *Les Combarelles aux Eyzies (Dordogne)*. Monaco.
- CHOLLOT, M.: 1964, *Musée des Antiquités Nationales. Collection Piette. Art mobilier préhistorique*. Paris.
- CLOTTE, J. - SIMONNET, R.: 1972 a, *Le réseau René Clastres de la Caverne de Niaux (Ariège)*. Bulletin de la Société Préhistorique Française, 69. 1: 293-323. Paris.
- CLOTTE, J. - SIMONNET, R.: 1972 b, *Quelques éléments nouveaux sur le réseau René Clastres de la Caverne de Niaux*. Préhistoire et Spéléologie Ariégeoises, XXVII: 21-38. Tarascon.
- CORNWALL, I. W.: 1968, *Prehistoric Animals and Their Hunters*. Londres.
- GRASSE, P. P.: 1955, *Traité de zoologie. Anatomie, Systématique, Biologie*, XVII, fasc. 1.^o. Paris.
- GRAZIOSI, P.: 1960, *Palaeolithic Art*. Londres.
- HOLST, N. O.: 1913, *Le commencement et la fin de la période glaciaire. Etude géologique et archéologique*. L'Anthropologie, XXIV: 353-389. Paris.
- HOKR, Z.: 1951, *A Method of the Quantitative Determination of the Climate in the Quaternary Period by Means of Mammal Association*. Sbornik of the Geological Survey of Czechoslovakia, XVIII: 209-219. Praga.
- KOBY, F. Ed.: 1960, *Sur l'extension maximale vers le Sud-Ouest de quelques représentants de la faune froide Würmienne*. Mammalia pleistocaenica, 1: 101-114. Brno.
- KROTT, P.: 1959, *Der Vielfrass (Gulo gulo L. 1758). Zur Kenntnis seiner Naturgeschichte und seiner Bedeutung für den Menschen*. Monographien der Wildsäugetiere, 13. Jena.
- KUHN, H.: 1935, *Zwei neue Höhlen mit Zeichnungen im Franko-Kantabrischen Stil, Los Casares und La Hoz*. Jahrbuch für Prähistorische und Ethnographische Kunst, X: 115. Berlin.
- KURTEN, B.: 1968, *Pleistocene Mammals of Europe*. Londres.
- LALANNE, G.: 1909, *Glouton gravé sur bois de renne de l'époque magdalénienne*. Actes de la Société Linnéenne de Bordeaux, 62. Burdeos.
- LARTET, E. - CHRISTY, H.: 1875, *Reliquiae Aquitanicae, being contributions to the Archaeology and Palaeontology of Perigord and the adjoining Provinces of Southern France*. Edic. Th. R. Jones: 1865-1875, Londres.
- LAVOCAT, R.: 1966, *Faunes et flores préhistoriques de l'Europe Occidentale*. Paris.
- LEROI-GOURHAN, A.: 1971, *Préhistoire de l'Art Occidental*. 2.^a ed. Paris.
- MARTÍN, R.: 1967, *Le glouton de Villereversure*. Documents des Laboratoires de Géologie de la Faculté des Sciences de Lyon, 21: 71-100.
- NOUGIER, L. R. - ROBERT, R.: 1965, *Les félins dans l'art quaternaire*. Préhistoire et Spéléologie Ariégeoises, XX: 17-62. Tarascon.
- OBERMAIER, H.: 1940, *The Treatment of Skins and Clothing Problems during Quaternary Times*. Research and Progress, VI. 4: 150-156. Londres.
- PALES, L.: 1969, *Les gravures de La Marche. I. Félins et ours. Suivis du Félin gravé de La Bouiche (Ariège)*. Burdeos.
- PIVETEAU, J.: 1961, *Représentations de carnivores dans l'art du Paléolithique supérieur*. Traité de Paléontologie, VI. 1: 821-830. Paris.
- REINACH, S.: 1913, *Répertoire de l'art quaternaire*. Paris.
- REYNOLDS, S. H.: 1912, *The Mustelidae. A Monograph of the British Pleistocene Mammalia*. Palaeontographical Society, II. 4. Londres.
- ROUSSEAU, M.: 1967, *Les grands félins dans l'art de notre préhistoire*. Paris.
- ROUSSOT, A.: 1965, *Cent ans de préhistoire en Périgord*. Budeos.

- SAINT PÉRIER, R. de: 1936, *La grotte d'Isturitz. II. Le Magdalénien de la Grande Salle*. Paris.
- SMITH, R. A.: 1926, *A Guide to Antiquities of the Stone Age*. British Museum, 3.^a ed. Londres.
- SONNEVILLE-BORDES, D. de: 1965, *L'Age de la Pierre*. Paris.
- UCKO, P. J. - ROSENFELD, A.: 1967, *Arte paleolítico*. Madrid.
- ZEUNER, F. E.: 1959, *El Período Pleistoceno. Su clima, cronología y sucesiones de la fauna*. Madrid.